

*Posdata*

**LA VOZ DE LA FRONTERA**

Director General **ROGELIO FONTES GIL**

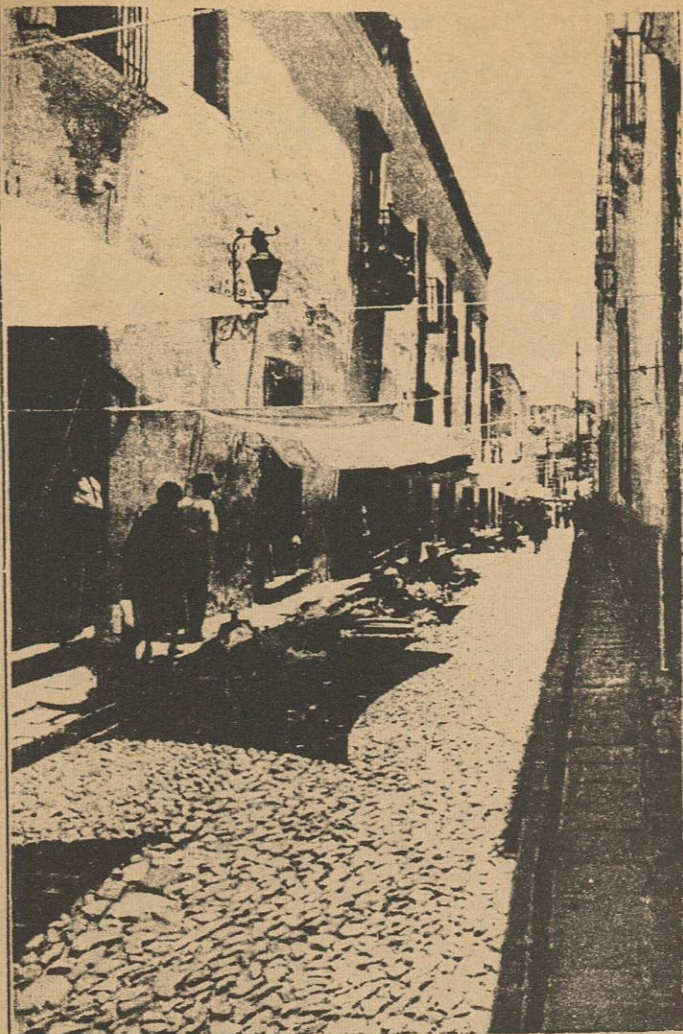
**semanal**

Año IV Domingo 26 de Mayo de 1968 Núm. 190

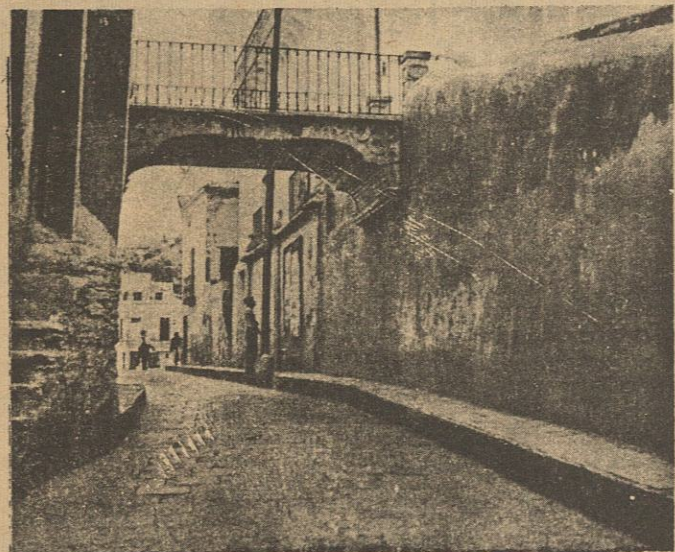
**UNA EXPRESION BAJACALIFORNIANA**



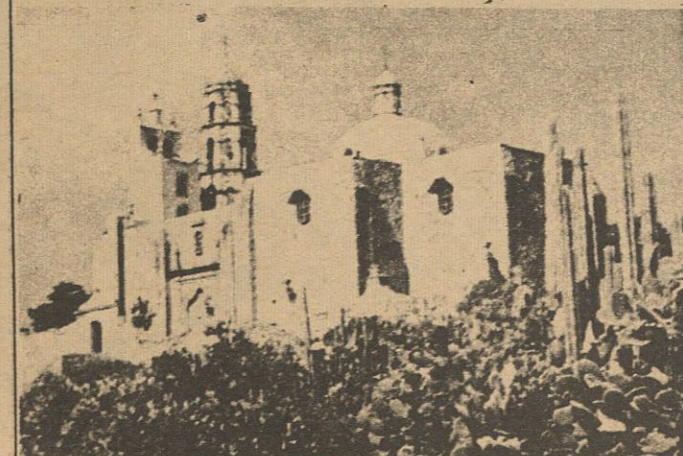
Av. Juárez de la Ciudad de México, Capital Olímpica del Mundo



Una típica Calle de la ciudad de Guanajuato, capital del Estado del mismo nombre.



La histórica Calle del Dr. Beleuzarán, en la misma ciudad, llena de leyendas y pasado.



Una perspectiva del bello templo del barrio del Marfíd en la ciudad de Guanajuato.

## COSAS Y NOMBRES DE GUANAJUATO

Por Rafael López

¡VIVA GUANAJUATO! gritó un público rugiente de entusiasmo el último domingo, al ver aparecer en la arena a su torero predilecto, mozárabe y jarifo. Gao na, después, de algunos años de ausencia, pasados en las universidades al aire libre de la torería, regresaba a la patria con su grado de doctor bien remachado en las borlas de la montera.

Y la recepción fue solemne. El Comercio, la Agricultura y la Industria —siento una vaga mortificación de escribir estos nombres con versales— enviaron sus más distinguidos representantes al acto. La intelectualidad lo mismo; miembros eminentes de las principales sociedades científicas, estuvieron presentes. Las cámaras colegisladoras se dieron cita en las primeras barreras. Hermosas mujeres regaron su gracia y su lujo en la policromía de los tendidos. A las tres de la tarde, la plaza se venía abajo de público; había concurrentes hasta en las manecillas del reloj que se acercaba con irónica lentitud a la hora suprema. Fuera del bullicio propio de una asistencia entusiasta y heterogénea, porque no estaba exenta de una hamponería asoleada y ruidosa, cualquiera habría creído que se hallaba en la recepción académica del Mariscal Foch, después de haber alzado una cosecha de gloria en los sectores de Verdún.

Guanajuato fue siempre almacigo de grandes hombres y parece que continúa siéndolo. Mi hermosa tierra desdeña las medias tintas en el trazo de las figuras notables que no se han cansado de clavar en los sólidos marcos de la Historia. Ninguna tampoco tan variada para dar a luz eminencias de toda especie. Sin contar a los héroes de la Independencia que forman legión, en desfiles de grandezas de todo género cruza los campos elíseos de las efeméridas nacionales; pero de grandezas y poderosas e inconfundibles, cuya fama rebasa las mohoneras guanajuatenses y se extiende por el resto de la República.

Así tenemos un historiador como Alamán, y don Ignacio Ramírez, el de la pluma atea mojada en el tintero de Voltaire para preparar el triunfo de la Reforma. Fue el fundador, con el doctor Mora —otro guanajuatense ilustre— de la Biblioteca Nacional, ahora custodiada por la culta vigilancia de mi amigo el doctor Mestre Ghigliazza.

Entre la diplomacia tenemos a don Manuel Doblado, que deshizo con sonrisas la formidable conjura de la Tripartita en las conferencias de la Soledad. Figurémonos cómo le hubiera ido a México, si hubiera intervenido en dichas negociaciones un político de menos fuste, aún suponiéndole de la singular estatura de don Cándido Aguilar.

De los guerreros nos acordamos de Don Santos Degollado, que, aunque conocido en la Historia con el epíteto del "Héroe de las Derrotas" es venerable por su ardiente patriotismo, su sinceridad política y por su actitud invencible, para organizar soldados bisoños sobre el campo mismo de los desastres. A Degollado puede considerársele con justo título como el patriarca del ejército liberal. Citemos también al general Sotenas Rocha, brillante sostenedor del gobierno de Juárez con los triunfos de Lodevejo y la Bufa.

El campo de los conservadores no está huérfano tampoco de ilustres hijos de Guanajuato. De allí don Francisco Ramírez, limonesro mayor de Max en los bla sonados días del imperio. De allí el virtuoso obispo Sollano que formó parte de la Asamblea de los Notables y que fue un teólogo progundo. De allí monseñor Montes de Oca, también amigo del príncipe de la barba dorada, pero más amigo de los clásicos griegos y romanos y de los insignes latinos con cuyas versiones ha inmortalizado las mayúsculas de su misal y las páginas de su antifonario. De allí, finalmente, o primeramente, en homenaje a la jerarquía, don Juan Cayetano Portugal y Solís, el único cardenal *in pectore* que ha dado esta tierra china y heterodoxa

Si de la religión pasamos a las artes, nos tropezamos con el inolvidable Tresguerras, glorioso arquitecto, cuya celebridad continúa diciendo los poemas de piedra que construyó, con las estrofas de la hoja de acanto y de la columna corintia, Don Antonio Plaza, poeta renegado y violento, pero de cálida inspiración, calificado por don Justo Sierra de una especie de Baudelaire inferior y a quien el bifronte Verlaine podría haber puesto en uno de los sótanos del palacio que edificó para alojar a sus poetas malditos, mas no por esto menos popular y conocido en todas las ciudades del país. Sus versos "A una Ramera" constituían el evangelio que hace cuarenta años recitaban los catecúmenos del placer, para cortar con manos ansiosas las rosas ardientes de la orgía.

Dediquemos en esta preciosa lista guanajuatense un lugar a Juventino Rosas, también nacido en la pródiga tierra y a quien le bastó un vals rico de criollas melodías, para que su nombre rodara por el mundo e hiciera vibrar el aire armonioso de la Germanía musical; nada menos que ese aire sacro, sinfonizado por el divino soplo beethoveniano. El valsecito de Juventino Rosas realizó ese milagro. Sabido es que las rubias damas teutonas en estado de merecerse lanzaban alegremente a las delicias de la danza, envueltas como en aéreo huipil, en los mágicos giros de la melodía

## Tierra que desdeña las medias tintas en el trazo de las figuras notables

mexicana, arrulladora como una paloma zura, bella como una cita romántica, dulce como una noche de estío. Esta será acaso la única vez en que los gnomos-guardianes del oro del Rhin hayan salido tantas y tantas con los nahuales del río Lerma. Y sin embargo, no nos enftuamos.

Hasta el despilfarro y el *savoir vivre*, Guanajuato ha tenido figuras de cuerpo entero y con toda la barba, las cuales, si desde la altura de una moral estricta resultan empueñecidas, vista con tolerancia desde la colina de una vida casquivana y fácil, atraen por su gesto gentil. Entre éstas se encuentra aquel segundo conde de la Valenciana, en cuyas manos se fundía el oro de la célebre mina, al calor de exquisitas concupiscencias. El conde que blasonaba sus pasiones con el oro y la plata de las ricas vetas guanajuatenses, venía a México periódicamente y lo alegraba con encerronas de leyenda. En los archivos nacionales, en hermosa letra cursiva del siglo XVIII, está el proceso que se le entabló por jugador eximio e incomprable manirroto. Sólo en un año derrochó cerca de cien mil pesos —suma excesiva para la época— en el amor y en el juego. Y que pesos; algo más consistentes que los acuñados por los troqueles enflaquecidos de don Luis Cabrera. La mamá del señor conde tuvo que acercarse a la esposa de Revillagigedo para que éste influyera en los derroches del rumboso heredero. Pero fue inútil. El Condado de la Valenciana tenía oro para ceñir el planeta con un cinturón más rutilante que el de Afrodita.

El Marqués de Rayas fue otro hijo afortunado de Guanajuato; era el único que podía competir con tales derroches. En las fiestas de la Presa de la Olla, es fama que echaba sobre las quietas ondas algunas "onzas" de "patitos", hermanas mayores de los "hidalgos" que hoy nos encantan y nos desesperan; no sirven para ganarse el cielo ni el infierno; lo mismo disgustan a San Luis Gonzaga que a Margarita Gautier.

Natural era que de tierra tan prodigiosa viniera un matador de toros que recucita en su escuela las excelencias de Rionda y de Córdoba. Es indudable que Gaona es el último grande hombre guanajuatense. A una ciudad simplemente obrera como la de León, la exalta a la categoría de califato. El mismo es todopoderoso y soberano como Harun-al Raschid. Hay que repetir el grito unánime de la plaza: ¡Viva Guanajuato!

Después de todo, para la economía del zodíaco quizás es lo mismo "El Tratado de la Razón Pura" que la ejecución de una "gaonera". Ni una ni otra cosa parecen influir decisivamente en la vida y en la muerte de los universos.



Misión de Kadakaaman visitada desde el año de 1713 por el Padre Piccolo, Ministro de Mulegé. Probablemente el constructor del edificio lo fué el Padre Fernando Konsag. Las campanas llevan las fechas 1731 y 1732. Un informe de 1784 atribuye la construcción de la hermosa iglesia al Ing. Juan Crisóstomo Gomez.

## SAN IGNACIO DE KADAKAAMAN

### Uno de los pocos templos construidos por los jesuitas que se han salvado

Por J. Julio Dunn Legaspy

Después que gozamos en un baile en el mineral de cobre del Puerto de Santa Rosalía, en que se le festejaba a una señora que obtuvo la "Rosa de Oro" por haber tenido 28 hijos; por lo visto es fecunda la región, a la hora de almorzar llegamos al hermoso pueblo de San Ignacio eran las 7:30, habiendo hecho el recorrido en dos horas y media de Santa Rosalía a San Ignacio. Entramos por los ojos de agua los cuales forman bonita laguna, cubierta de verdes tulares y llena de patos y garzas; por la cantidad de patos, parecían un pedregal. Esta abundancia de agua hace de San Ignacio verdadero centro agrícola; cultivan sus famosos viñedos, dátiles, higueras y toda clase de hortalizas que surgen al milagro de la fecundidad de las infas del agua.

La Misión de San Ignacio de Kadakaaman era asiento de los indios cochimíes, fundada por el gran misionero Juan María de Salvatierra, pero la iglesia se terminó (por 1725-1728) por el Padre Juan B. Luyando. Luyando plantó 500 parras, higueras, olivos y caña de azúcar. Por aquí estuvo el gran jesuita civilizador Padre Kino, de paso. Llegaron a existir en el pueblo 7,000 indios, desaparecidos por la difteria y la viruela.

El bello Templo de San Ignacio, uno de los pocos fundados por los jesuitas que se han salvado, está intacto. Siglo XVII. El Templo de San Ignacio fue cerrado al culto en 1927, y después entregado a los vecinos. Bellísima obra de arte, y sus altares estilo churriqueresco están recamados de oro, como los de Taxco. En sus nichos y paredes se refugian pinturas valiosísimas, algunas de las cuales van desapareciendo por robo o por descuido. Debe conservarse esta joya arquitectónica e histórica, tanto por ser obra colonial de arte como por el atractivo que será para el turismo conocer su interesante origen, cuando pase por aquí la carretera Transpeninsular que ansían los bajacalifornianos.

El pueblo tiene dos mil habitantes y la Delegación 2,700. El Sr. José Jesús Zúñiga, patriarca del pueblo, sólo ha repoblado; tiene más de veintidos hijos legítimos. Baté el récord; a lo mejor la Damiana tiene la culpa.

La producción agrícola es aproximadamente como sigue:

Dátil, 250 toneladas; uva, 125 toneladas; higo, 75 toneladas. Además, maíz, poca caña; 25 cargas de panocha. Las tierras son de pequeños propietarios. Hospitalaria las gentes, herencia que les legaron los Padres Jesuitas, que mestizaron juntos con los españoles y piratas civilizadores de los indígenas de la Baja California.

# PARO GENERAL DE ACTIVIDADES

## Un momento difícil para el Gobierno del general Rodríguez, provocado por la Colorado River Land Co., al rebajar salarios a los trabajadores

EN LOS PRIMEROS días de abril de 1926, el Gobierno del Distrito Norte de la Baja California, presidido por el general Abelardo L. Rodríguez, se enfrentó a uno de los momentos más difíciles, al suscitarse un paro general de actividades en el campo por cerca de tres mil trabajadores agrícolas, entre peones acasillados y eventuales. Los periódicos de la época a grandes titulares informaron de ese inusitado acontecimiento, enderezado contra los agricultores del Valle en su mayoría de nacionalidad china y la poderosa Colorado River Land Co., la que recomendó reducir el salario mínimo de 4 pesos a solamente 3.

Dos versiones fueron propaladas como causa fundamental de esa delicada situación. La primera originada en las declaraciones de un vocero de la Colorado, en el sentido de que durante el año agrícola de 1925-1926, la compañía había sufrido pérdidas por más de medio millón de dólares; pero por indagaciones de algunos periodistas, esa "pérdida" no era pérdida, sino la consecuencia de un reflejo en su presupuesto de ingresos. . . . Es decir: dejó de ganar (más bien de cobrar a sus refaccionados), y había puesto en práctica un plan de reponerse de esa pérdida rebajando el salario a los trabajadores.

Este fué el comentario informativo que escribió el periodista Juan B. Hernández en el bisemanario "Mercurio": "La Colorado River Land Co., ha dejado de ganar más de medio millón de dólares, entre la cantidad que había calculado ganar por renta de tierras, animales, maquinaria y otros conceptos. Y esto realmente no sabemos cómo conceptuarlo, aunque colocándose en el caso de los extranjeros y capitalistas no cederíamos un sólo punto sobre la nomenclatura de "pérdida", pero como periodistas mexicanos, nos sentimos inclinados a llamarla de otra manera más sensible y humana, por no tener mucho que ver con las grandes especulaciones".

La segunda versión fué la supuesta represalia de la Colorado, por el rechazo de su fantástico proyecto de colonización para Baja California, el que fué puesto a consideración del señor Presidente Calles por concepto del propio gobernador del Distrito en los primeros días de junio de 1925; proyecto formulado por los señores Henry Chandler, presidente de dicha Compañía y el señor H. H. Clark, gerente general, y del cual ya nos ocupamos ampliamente en esta misma Posdata Semanal de LA VOZ DE LA FRONTERA en su edición correspondiente al domingo 5 de mayo actual.

Desde que se conoció dicha negativa y apoyándose el plan de nacionalización de las tierras puesto en marcha por el general Rodríguez en la Colonia Progreso y Anexas, S. C. I., se dijo siempre que esa negativa no sería olvidada por los magnates norteamericanos, y que tarde o temprano buscarían la manera de crear dificultades al gobierno del general Rodríguez.

Muy difícil para el lector con la mentalidad jurídica que priva en la actualidad, com-

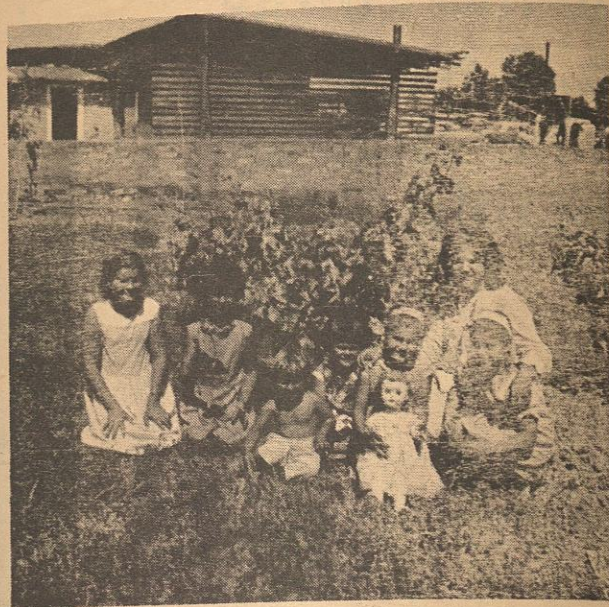
prender lo que acontecía en nuestro Valle en ese año de 1926. Hubo opiniones que justificaban la intransigencia de los agricultores, al negarse a acceder a la petición de los trabajadores, en la conservación del mismo salario mínimo de 4 pesos. . . . "pues no les queda otro recurso que sostener su postura íntegramente ya que frente a la Colorado River Land Co., peligraba la estabilidad de sus intereses", hubo un periodista que comentara.

Y este era el "peligro": al celebrarse los contratos de arrendamiento de tierra y refacción entre los agricultores y la Colorado, se estipulaba en una de sus cláusulas, que los salarios que regirían en el año agrícola de 1926 a 1927, deberían ser de 3 pesos a 3.25, bajo la condición de que la falta de cumplimiento a dicha cláusula, "sería motivo de rescisión del contrato". Se amenazaba pues, a los agricultores chinos, japoneses, hindúes y norteamericanos, y a los pocos mexicanos que entonces existían, a la pérdida total de su trabajo e inversiones en caso de violar la repetida cláusula, pagando un centavo más de sueldo a los trabajadores agrícolas.

En esa controversia salió a luz pública que los agricultores eran responsables en parte de la grave situación creada, al darse a la publicidad las condiciones leoninas con que el latifundio norteamericano concedía las tierras y créditos a sus arrendatarios y ellos acepta-

ban. Se supo que independientemente del oneroso pago por arrendamiento que hacían los chinos por las tierras, los intereses sobre los préstamos en efectivo causaban un 12 por ciento, los mismos que se cargaban y descontaban en el momento mismo de firmar el contrato y posteriormente las cantidades eran proporcionadas en diferentes fechas del año y siempre a juicio de la gerencia general, la que autorizaba o no las erogaciones, habiendo ocasiones en que el agricultor no recibía el total del crédito, aunque ya le habían sido descontados los intereses por adelantado.

La Colorado River Land Co., en una palabra, lo que trataba en esa ocasión, además de crearle molestias y dificultades al general Rodríguez (de acuerdo con el criterio de los periódicos de la época), era resarcirse de las ganancias no obtenidas por la falta de pago de la renta de sus tierras de algunos agricultores, dando una oportunidad, mediante la disminución de los salarios a los trabajadores



La Revolución nacionalizó las tierras y llevó la escuela rural al campo. Una maestra con un grupo de niñas durante un receso en las cales.

agrícolas, y que los agricultores con esos ahorros "pagaran sus adeudos atrasados y los pagos íntegros correspondientes".

RESULTABA PUES, BASTANTE difícil la situación que se presentaba al gobierno del general Rodríguez. Confrontando opiniones de viejos residentes y algunas informaciones y artículos periodísticos y forzando al mismo tiempo un poco nuestra memoria, fué esa ocasión posiblemente una de las más delicadas que tuvo que afrontar en sus seis años y dos meses de su gobierno el milite sonorensé.

Pero decisivo y atrevido como era, a veces un tanto irreflexivo, hizo pública su determinación de enfrentarse al problema y resolverlo, declarando que ayudaría a los trabajadores aunque siempre buscando la conciliación de intereses. Por su parte, la Colorado por boca de sus abogados alegaban que la actitud altanera y soberbia del general era anticonstitucional, porque no había reglamentación alguna del Artículo 123 de la Constitución General de la República y un gobernante no podía hacer una interpretación a su antojo, mientras que los capitalistas sí podían buscar el equilibrio de sus intereses con el trabajador, pensando fundamentalmente en la conservación de las fuentes de trabajo.

No hemos podido localizar el desplegado publicado en algunos periódicos bajo la firma del general Rodríguez, pero por los editoriales y artículos con que fué comentado, debe haber sido algo fuerte y concluyente, pues sostuvo que primero estaban los intereses de México y los mexicanos y después las compañías extranjeras. Frases esas imperdonables por los magnates de la Colorado, máxime que también sostuvo, que buscaría conciliar los intereses en pugna, pero no por debajo de la Ley, sino sobre la interpretación más adecuada de nuestra Constitución.

Como primera providencia dispuso se realizara una reunión con la asistencia de representantes de la Colorado, de los agricultores, de los trabajadores y del Delegado de la Secretaría de Industria Comercio y Trabajo, señor Enrique San Martín. Por más de tres horas se discutió en la Oficina del Trabajo del Distrito que era a cargo del señor ingeniero Ernesto Z. Ostos sin llegarse a ningún a-

# DES EN EL CAMPO EN 1926

Por PERITUS

reglo, no obstante la oferta de los trabajadores en trabajar nueve horas diarias a cambio de conservar su salario mínimo, lo que tampoco aceptó el Gobierno del Distrito.

Al no llegarse a ningún arreglo, los trabajadores agrícolas, mexicanos en su mayoría aunque también había algunos de nacionalidad china e italiana, respaldados por algunos organismos sindicales, decretaron un paro general de actividades, creándose un serio problema al inundarse varios terrenos ya sembrados, principalmente en la zona de Cerro Prieto, donde se habían iniciado los riegos del algodón. Eso aconteció la mañana del 2 de abril de 1926.

El general Rodríguez se sostuvo en su determinación y algunos días después se resolvió ese problema, aceptándose nuevamente el salario mínimo ya establecido y respetándose la jornada constitucional de trabajo.

POR CONSIDERAR DE bastante interés histórico el editorial aparecido en el periódico "Mercurio" el sábado 3 de abril de 1926, intitulado: "Que paguen los que Comen", escrito posiblemente por el señor profesor don Enrique Pérez Rul, que por entonces era editorialista de esa publicación, vamos a transcribirlo íntegro, helo aquí:

"Los que trabajamos públicamente por bien del Distrito Norte, aunque modestamente, desde la cátedra de "Mercurio", nunca podremos encogernos de hombros ante los reales y dolorosos problemas de los trabajadores del campo. Queremos que los campesinos bajacalifornianos sean iguales a los de otras partes del mundo; pero no inferiores, y creemos que no se puede ser igual a no ser empezando por este indiscutible principio: "Dar lo suyo a cada uno". De donde se sigue que el órgano distribuidor de la justicia debe ser al mismo tiempo el distribuidor de la riqueza.

"Sin embargo, esta distribución, al parecer tan sencilla de la justicia y la riqueza, tiene dificultades y escollos muy difíciles de sortear, cuando el órgano distribuidor de la riqueza, no tiene un corazón mexicano capaz de latir a la voz de la Justicia, como sucede cuando de una parte se coloca el interés, aislado de todo otro sentimiento de Patria o humanidad, y por la otra los trabajadores mexicanos llamando a las puertas de la comisericción con la voz dolorosa de su miseria, como sucede en el caso presente que se desarrolla la huelga, dictada por el hambre, por todos nuestros campos extranjerizados, donde no hay más culto que el dólar, ni más ley que la rigidez de los cálculos mercantiles. Problema tanto más escabroso en su resolución cuanto que cada parte alega para sí la justicia, apoyándose una en el derecho que tiene de buscar la mayor utilidad de sus empresas, y la otra en demandar lo que humanamente le pertenece por la participación que toma en la empresa: el pan, fruto de su trabajo.

"Nada de lo que dejamos dicho es síntoma de hostilidad o intento de entorpecer la prosperidad de ninguna empresa nacional o extranjera en el Distrito Norte, es solamente el deber que tenemos de pedir por este medio el pan de los trabajadores, lo que es bien poco pedir.

"Hemos procurado colocarnos en el justo medio del problema para ver igualmente ya hacia el campo de la riqueza, ora hacia el trabajo; hemos admitido como justas las argumentaciones presentadas por ambas partes, y solamente nos queda un residuo a favor del Distrito Norte a nombre del patriotismo, y uno de humanitarismo para los trabajadores; pero estos sentimentalismos carecen de valor en el presente caso por el carácter extranjero de la empresa.

"Si estas sensiblerías pudieran entrar en juego, estamos seguros que la empresa ya hubiera concedido lo que se le pide, ya que materialmente es imposible que los trabajadores cedan, porque significa aceptar el suplicio del hambre y la fatiga; suplicios que se hacen extensivos a la familia explotando a la mujer como esclava y a los niños que todavía no tienen ni carne ni huesos.

"Ante una sentencia de forzado, el trabajador huirá por el desierto, buscando el pan u ocasiones de ganárselo, y la despoblación de la Baja California sería cuestión de días. ¿Será esto lo que pretende o será —parodiando una frase célebre en la Historia de América— el mejor mexicano es el mexicano muerto?

"Es posible que estas no sean las razones que tiene la empresa extranjera para aceptar las demandas de los campesinos, sino las circunstantes que hemos recogido como valederas; pero cualesquiera que sean dichas razones ocurre preguntar si habrá de pagar las pérdidas o mayores ganancias en los negocios quien trabaja y no come o quien come sin trabajar.

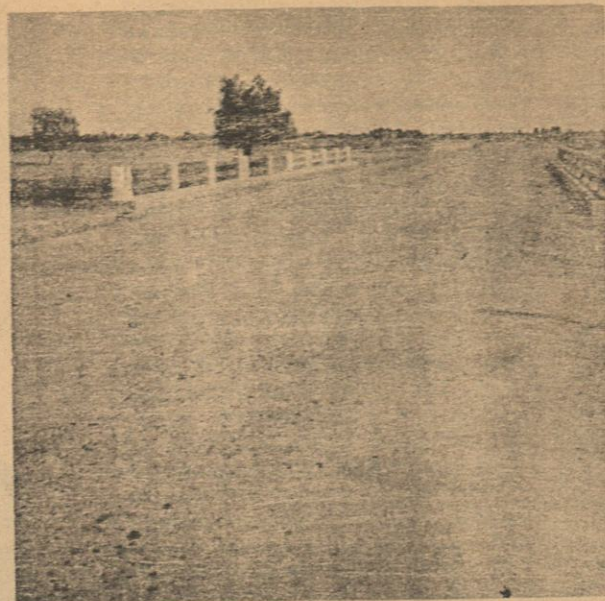
"Es preciso hacer notar que el trabajador está verdaderamente agobiado en el Distrito Norte, y que respondiendo a ese ambiente social el general Rodríguez se ha empeñado en modificarlo y redimiendo por medio de un sistema de colonización a una porción de los campesinos; pero que, no obstante los esfuerzos para extender los beneficios de dicha labor al mayor número de ciudadanos, aún queda buena parte fuera de su alcance, que son los afectados por la baja de salarios.

"Bien puede suceder ya que el éxito de la colonización autoriza para creerlo así, que puede venir un momento en que el Gobierno pueda proporcionar a todos los campesinos los elementos necesarios para convertirlos en pequeños agricultores, y entonces faltarían tierras; pero como a la vez a los terratenientes les faltarían trabajadores, sus tierras quedarían ociosas, que hoy tiene dominadas el capital de una sola empresa, lo que seguramente no conviene ni a esa empresa agrícola ni a ninguna otra.

"Hay que tener en cuenta el fenómeno de la repercusión por el que ya está excesivamente agobiado el trabajador, viviendo en medio de carestía intolerable. La excesiva tensión a que se ha sujetado su espíritu puede romper su equilibrio moral, y hacer que pague todo quien come sin trabajar, por no haber sabido dar, oportunamente, por una parte de sus utilidades, sino el pan para sus trabajadores".

ESTE ES OTRO capítulo más de la lucha por la Tierra que se libró en el Valle de Mexicali, y por la dignidad y la superación del trabajador mexicano.

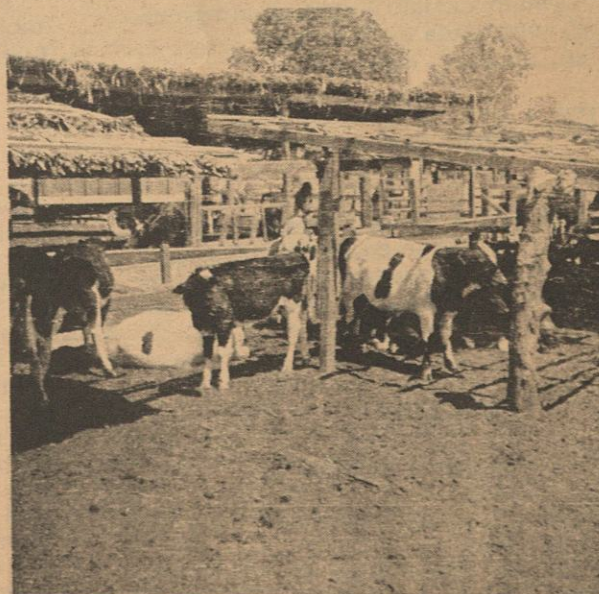
Mexicali, B. C. Mayo de 1926



Las carreteras y caminos cruzan el Valle de Mexicali, para conducir los productos de la tierra a la ciudad, que son la economía de los ejidatarios.



Una casita en uno de los ejidos del Valle donde reside una familia mexicana. Cuando la Colorado vivían en la orilla de los canales y a veces carecían de agua.



Un hato de ganado lechero de uno de los ejidatarios del Valle. Esta actividad proporciona carne y leche y sus derivados a las comunidades rurales.

# ENRIQUE CARNIADO

## UN CANTOR DE COSAS HUMILDES

Por Francisco Barajas Ruiz



Don Enrique Carniado Peralta, uno de los más destacados poetas modernos de México.

Hace algunos días el Lic. David Piñera Ramírez puso en mis manos un libro Es el Volumen I de las Ediciones del Gobierno del Estado de México, realizadas en 1967. Comprende toda la obra poética de un lírica polifacético, varias veces leído, ante cuya palabra-cual vara mosaica- brotan raudales de cantarinas voces, de melódicos acordes entonando estrofas preñadas de dulzura e himnos reverentes a las cosas sencillas, a las cosas humildes cándidas e ingenuas de los niños que son los hombres de todos los tiempos. Tal vez por esa circunstancia se identifica uno con Enrique Carniado Peralta, el hermano espiritual de López Velarde y de Francisco González León en el afán incommensurable de universalizar la provincia mexicana por medio de la poesía. Enrique Carniado es el poeta, he aquí sus obras: CANICAS, 1928; ALMA PARVULA 1936; FLAMA, 1940; ROMANCE DE LA PASIONARIA, 1943; CANTO A TOLUCA, 1944; EPISTOLA A FUENSANTA, 1957. En 1917 hizo su triunfal aparición en el mundo de las letras mexicanas con el poema QUETZALCOATL que obtuvo los máximos honores en un concurso efectuado en la ciudad de México. En Toluca se presenta con el CANTO A HIDALGO para salir vencedor en unos juegos florales; en 1928 Toluca vuelve a premiarle ahora en el terreno del cuento al discernir que LA BIZCA era el cuento indicado para el mayor galardón.

Con el propósito de que gustemos de esa poesía que Juan Ramón Jiménez calificó de "Pura", presentamos algunos de los poemas en los que se descubre un palpito de vida, de aliento, de luz:

### VUELVE A CASA

Vuelve a casa, papá, que aquí te espera tierno el pan y humeante la sopera sobre el limpio mantel.

Nuestros bracitos rodearán tu cuello, te darán nuestros ojos su destello y nuestra boca, miel.

No te das cuenta que mamita llora cuando ha pasado mucho de la hora en que debes llegar, pues te adivina traspasar la puerta y al instante en sus ojos se despierta un claro luminar.

Vuelve a casa, papá; todo te aguarda, hasta el reloj que dice "tar...da, tar...da" con su péndulo atroz, con su péndulo atroz, y en cambio cuando llegas se apresura y dice, contagiada de ventura, "lle-gó, lle-gó", su voz.

Te voy a dar un premio muy bonito cuando llegues a casa tempranito.

Si VUELVE A CASA aletea lo humano y un dulce reproche en MI PELOTA campea la reflexión serena, anchurosa y triunfal como "el arco" de la pelota en "vuelo".

### MI PELOTA

Mi pelota es audaz y es alegre inquieta y veloz; si la lanzo a los aires, su vuelo es arco triunfal; si la arrojo con fuerza en el suelo se eleva otra vez. ¡Qué alegría ser ágil y fuerte, volar y subir!

¡Que mi músculo elástico impulse mi acción eficaz!

¡Que mi pecho se llene del dulce goce de vivir!

¡Alegría, alegría, alegría,  
y  
¡Vivo para obrar!

Una de las formas en que cristaliza el amor es el acto sexual. Acto interpretado de mil maneras a lo largo de la historia de la humanidad; pero sublimizado por la expresión poética de Enrique Carniado Peralta adquiere perfiles en los que el hombre en función excelsa, "poderosa y fecunda" reanuda el torrente de la vida viéndolo "indistinto", fundiendo lo "disperso" para que concreto y palpitante se transforme "saltando las barreras de la carne" en "pensamiento que estalla" y en "esperanza que vive".

Pero ahorremos comentarios y gustemos de EL INSTANTE y la FECUNDIDAD que se deriva de un instante:

### EL INSTANTE

Es mi carne en tu carne hondamente sentida; mi carne, por tu carne suavemente oprimida; mi yo que se prolonga con audaz empeño de ser, como lo es mío, de tí también el dueño...

Es mi entreaña que siente latir allí tu entreaña, que un instante ya es mía, que no es otra mi entreaña; el minuto que infunde mi vida con tu vida y exige, para hacerlo, la sangre de tu herida.

Minuto que en mi cuerpo

con tu cuerpo se ayunta, y que no es una vana ni angustiosa pregunta; no es el misterio oscuro, pavoroso, indistinto; es el grito de triunfo, trémulo, delinstinto que ha alcanzado su meta, la afirmación rotunda de que la vida es eso, poderosa y fecunda; que es uno lo distinto, único lo disperso; que hay un ser solamente que llena el universo, partido en dos mitades por su destino adverso.

Se revela en nosotros: sentimos y entedemos la unión de esas dos partes que forman una sola; el ser creador, omnímodo, poderoso, infinito; el que ha forjado el mundo y la luz y la vida.

En nuestros cuerpos vive; se concreta y palpita su realidad intensa, poderosa y sublime, en ese instante mágico que la vida redime de todas sus miserias, de todas sus angustias; el instante en que junto mi carne con tu carne y uno mi ser al tuyo, fundiendo en uno solo el Zenit y el Nadir, un Polo y otro Polo.

### FECUNDIDAD

Esta alegría de sentir tu vientre latir con vida nueva que amalgama y fusiona nuestras vidas; la esperanza inmortal de prolongar el soplo mágico en el futuro saltando las barreras de la carne y entregando la antorcha que, encendida, perforará el horror de la tiniebla.

Este milagro augusto que con dolor realizan tus entrañas, que habrán de desgarrarse en lamento y sangría, para hacerse después un leve llanto y más tarde alegría y crótalo de risa, corazón que despierta y garganta que trina, pensamiento que estalla y que ilumina y esperanza que vive.

Dejame agradecerle tu fecundo dolor y la angustia sin nombre que sacude tu cuerpo: es la vida que nace en tus entrañas; si la sientes muy hondo encontrarás en ella la alegría, y por encima de tu inquietud, el beso místico de la gracia te donará la paz de su encendida floración incorpórea.

Amada, tú serás la carne de otra carne que es tuya y mía, nuestra, como nada en la tierra puede pertenecernos, muestra de amor cordial; ansia y anhelo de alcanzar la perpetua juventud, y hasta la vida eterna, en la partícula inmortal que sentimos vibrar en nuestra carne.

Toda la obra de Enrique Carniado Peralta es así: "Corazón y amor"; "Agua cantarina que serpentea entre flores" que cultiva el compás vibrante de sulira como si pidiera a las aves sugarganta y trino para reflejarse en "pensamiento y luz".

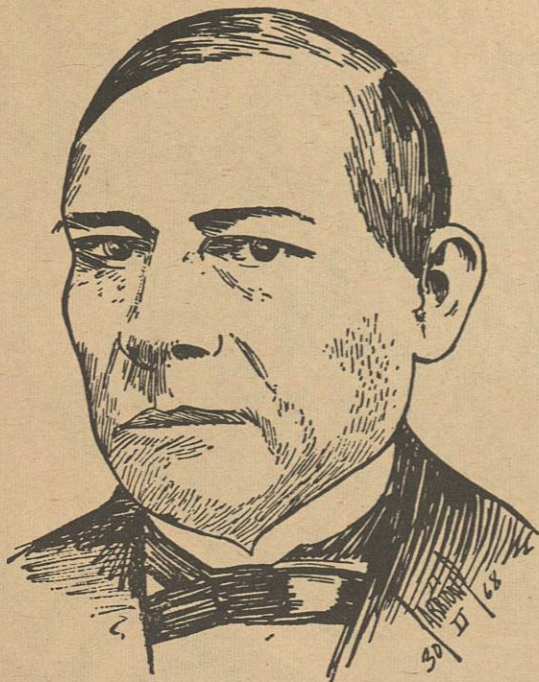
## UNA BIOGRAFIA DE JUAREZ

POCOS personajes mexicanos han merecido ser biografiados, por tan diversas plumas, como el Presidente Benito Juárez. Sin duda a ello contribuyó la circunstancia de que encabezó la resistencia patriótica contra una invasión extranjera, sin ceder ni desmayar un sólo momento. Al mismo tiempo porque fue importante personaje de una lucha ideológica que cambió los destinos históricos de México. Como el lector comprenderá fácilmente, hablamos de la defensa contra la intervención francesa y el imperio de Maximiliano y del movimiento de Reforma.

Son diversos los autores extranjeros que se han ocupado también del ilustre indio zapoteca. Se trata en este caso de un norteamericano, Charles Allen Smart (Juárez. Traducción de Angel Arnau), que escribió un libro original que tituló ¡Viva Juárez! y que primero apareció en inglés en 1963, para ser traducido al español y publicado en 1965 en Barcelona.

Con gran admiración hacia el biografiado expresa el autor: "Por haber pasado más o menos la mitad de los últimos diez años en México, es difícil por no decir imposible, que no me dejara de sentir profundamente interesado en Benito Juárez, quien hizo por el pueblo mexicano más de lo que nunca ha hecho hombre alguno, y que, como Abraham Lincoln, careció prácticamente de ventajas y facilidades excepto las derivadas de su propia naturaleza como hombre. Al igual que George Washington, Juárez izó "un estandarte al que pueden acogerse los hombres prudentes y honrados".

El tono general de la obra, en la que recurre sobre todo a la bibliografía extranjera, de preferencia en idioma inglés, y que es de admiración hacia la resistencia nacional, no le impide sostener algunos dislates, que ya apuntados en el prefacio, le impedirán comprender muchos de los personajes mexicanos y algunos matices de nuestras luchas políticas.



Licenciado don Benito Juárez, uno de los mexicanos más discutidos por escritores e historiadores de todo el mundo.

**Por Daniel Moreno**

Así dice literalmente: "Los mexicanos parecen haber olvidado el papel que jugó la Doctrina Monroe en su liberación (1867) y que los defendimos de dos guerras mundiales; no todos reconocen que los estamos defendiendo incluso ahora y que la Alianza para el Progreso es un tremendo esfuerzo en favor de la Democracia a la que dedicó Juárez su vida entera. "Smart se considera un americano sencillo y patriota", pero con prejuicios, al considerar las relaciones me-

xico-norteamericanas. De que trata de proceder honradamente lo advertimos cuando dice que los norteamericanos parecen haber olvidado "que bajo el mandato del Presidente Polk robamos la mitad del suelo mexicano en 1846-48, que el Presidente Huchanan y compañía insatisfechos, querían aún más, y que nuestra actuación desde la época de Juárez no ha sido en modo alguno irreproachable".

Como decíamos, es un libro disparado, en el que si se recogen algunos aciertos, la propia admiración del autor por Juárez, en algunos casos, y sobre todo por no comprender debidamente la actitud de muchos reformistas mexicanos, le hace caer en apreciaciones injustas sobre nuestras pugnas ideológicas y políticas. Estimó conveniente entregar completo el texto de Juárez de "Notas para mis hijos" que entre nosotros ha recibido varias ediciones con el nombre de "Apuntes".

Allen Smart, admirador de algunos demócratas norteamericanos, llama a Juárez "El Abraham Lincoln mexicano", en lo que puede tener buena parte de razón. Nos entrega un panorama bastante completo de las intrigas europeas, tanto de Francisco José como de Napoleón. En cambio, como decíamos, no pudo abarcar la mentalidad mexicana, pues consideraba enemigos, en algunos casos abiertos, en otros en potencia, a personajes de la pureza democrática y de honestidad insobornable como don Santos Degollado o de la reciedumbre doctrinal de don Melchor Ocampo.

El volumen de Smart, que va desde el inicio de la vida de Juárez, en las montañas oaxaqueñas, hasta un breve capítulo sobre la República restaurada, o sea la riquísima etapa de 1867 a 1872, se adiciona con buen material fotográfico, tanto de la época como contemporáneo. Servirá, además, para añadir otro punto de vista a la imagen del singular republicano.

## EL CARACTER DEL MEXICANO

**Por Vicente Riva  
Palacio**

El fondo de nuestro carácter, por más que se diga, es profundamente melancólico; el tono menor responde entre nosotros a esa melancolía a que sin querer nos sentimos atraídos; desde los cantos de nuestros pastores en las montañas y en las llanuras, hasta las piezas de música que en los salones cautivan nuestra atención y nos conmueven, siempre el tono menor aparece como iluminando el alma con una luz crepuscular. Inútil sería buscar aún en los bailes de máscara y en medio del bullicio del Carnaval esa alegría atronadora que distingue a los franceses, de todos los demás pueblos de la tierra; vano intento ha sido querer

trasplantar entre nosotros esas ruidosas manifestaciones del placer; y se han estrellado contra el indiferentismo o contra lo ridículo los imitadores de costumbres que no pueden aclimatarse aquí.

Cada raza, cada pueblo, tiene, como los individuos, su modo peculiar de sentir y de expresar sus sentimientos: los frutos intelectuales de cada raza, de cada pueblo, tienen que afectarse y que llevar en sí el sello del espíritu de esa raza; por eso una escuela eclectica musical de México, llevaría también marcada la originalidad en el sentimiento que siendo natural, estaría muy lejos de ese afectado sentimentalismo en que degeneró la escuela italiana.



... Dondequiera  
que vaya  
dondequiera  
que esté

Siéntase segura vistiendo lo mejor y a la última moda.. Para sus vacaciones, el Departamento de Ropa de Dama de Sam Ellis cuenta con la mayor colección de ropa sport para hacerle más cómodos y felices sus días de descanso.



WESTWAY

**GO-GO GIRL**

Modelo popular con dibujos a rayas en 100% algodón, contrastando con prendedor circular. Colores para escoger. Tallas Petite Junior 1 al 11.

\$ 12<sup>00</sup>  
Dls



junior set  
**NOVEDAD**

**EN CINTOS SUELTOS**

Aquí tenemos este modelo sin mangas en 100% rayón con ancho cinto con tejido en zig-zag. Tallas 5 al 15. Desde

\$ 19<sup>00</sup>  
Dls



**VESTIDOS-PANTALON**

Y para sus paseos campestres y excursiones, lo más práctico y adecuado. En dibujos y colores para escoger. Tallas proporcionadas.

\$ 6<sup>00</sup>  
Dls

